

MSS 385
48/1264

7 de Julio de 1913.

Biógrafos para obreros.

La Federación de Obras Católicas ha emprendido una tarea especialmente simpática y que está llanada a prestar utilísimos servicios a las clases trabajadoras.

Nos referimos al mantenimiento de biógrafos para obreros.

Varios de estos biógrafos funcionan todos los Domingos en diversos patios que están a cargo de la institución a que antes nos hemos referido.

A la presentación de estas vistas que podríamos llamar de mero pasatiempo, se agregan conferencias populares que también son amenizadas con vistas referentes al asunto de que se trata y que contribuyen a dar mayor claridad a las explicaciones del conferencista.

Aún cuando el espectáculo se redujera unicamente a una sesión de biógrafo, la obra llenaría un alto fin social, dando a los obreros distracciones instructivas que los aparten de los peligros que trae consigo la ociosidad absoluta del día de descanso.

En efecto, muchos de los que el día Domingo van a pasar a la taberna, dejarían de ir allí si tuvieran la menor cosa que les permitiera ocupar amenamente su tiempo.

Por este solo capítulo la obra emprendida es ya digna de aplauso.

Ahora, si a esto se agrega que en el espacio de tiempo que permanece el obrero en esos espectáculos, se presentan a su vista cuadros interesantes de la vida de otros países, escenas inspiradas en sentimientos morales, y todavía más, se le proporcionan útiles conocimientos que probablemente quedan más grabados en sus cerebros por la forma misma en que son presentados, tenemos que la obra cumple con una función altamente educativa.

La Federación de Obras Católicas piensa dar el mayor impulso posible a la obra con tan buen éxito emprendida, y a la cual todos debían prestar su concurso por tratarse, como hemos dicho, de un esfuerzo que va directamente dirigido a mejorar las condiciones morales del pueblo apartándolo del vicio, proporcionándole holaz en sus escasas horas de descanso y suministrándole conocimientos útiles en una forma amena.

La sola exposición del plan que se propone, es la mejor alabanza que se puede hacer de la obra.

J.P.